

## Tribuna abierta

## ¿La crisis que viene?

por Joaquín Arriola



Como la gran recesión global de 2007-2009 pilló a casi todos los economistas y políticos de sorpresa, ahora, a la menor señal de enfriamiento económico, ninguno quiere quedarse atrás y todos se apresuran a pronosticar los peores augurios para dentro de unos días. Lo que nadie es capaz de indicar es por qué, al parecer, la economía mundial, y en particular la europea, se aboca a una crisis

CONVIENE recordar que las causas de la gran recesión, que provocó en 2009 la mayor caída de la actividad económica de toda la historia del capitalismo y el periodo de estancamiento económico más largo desde la Segunda Guerra Mundial, aún no han sido correctamente explicadas ni por economistas ni por políticos. Tras acusar a la exuberancia del crédito consecuencia de los intereses bajos, la solución que se ha buscado para gestionar la crisis ha sido jalar el crédito desde el banco central y mantener los intereses aún más bajos! Como gran innovación, ahora la Unión Europea incorpora el volumen de crédito privado entre sus indicadores de estabilidad macroeconómica. Pero sin explicar cuándo el nivel del crédito es alto, bajo o excesivo, ni qué propone para resolverlo cuando alcanza niveles de alarma si es que acaso alguien es capaz de pronosticar cual es dicho nivel, porque cada vez que se ha intentado, la realidad ha ido un paso más allá franqueando todos los límites que se suponían infranqueables. Tal parece que los expertos en estos asuntos andan tan despistados como los médicos que auguraban hace siglo y medio que circular en automóvil a más de 60 kms/hora ponía en grave riesgo la salud de los viajeros.

Mientras no se disponga de una teoría mayoritariamente aceptada por los decisores en materia de política económica de las causas

de esta ralentización, difícilmente se van a poder actuar frente a las crisis o recesiones. Porque interpretaciones sí que las hay, otra cosa es el caso que se les hace o, dicho de otra forma, la relevancia política que tienen. La economía de los países desarrollados lleva varias décadas con una grave tendencia al estancamiento, que solo mediante dosis cada vez más fuertes de estimulantes se logra revertir durante unos años. Así, de la crisis de principios de los 70 (la del petróleo, en nuestro caso articulada a la del fin de la dictadura), pasamos a la crisis de los 80—la que más nos afectó en Euskadi con la desindustrialización masiva en Bizkaia—, a la crisis de los 90 (la resaca de los fastos de la Olimpiada del 92) y, finalmente, a la de finales de la década pasada. Todos estos episodios son momentos de un mismo proceso de estancamiento secular que se manifiesta desde finales de los años 60 en

forma de una crisis de productividad que para garantizar los beneficios de las empresas obliga a frenar las alzas salariales en los 80 y reducir la participación de los salarios en el valor añadido desde los 90.

El tratamiento aplicado desde los 80, a base de incentivar en dosis crecientes el consumo a crédito de empresas y familias, ha generado una transferencia monumental de recursos hacia el sector rentista de la economía, que incluye no solo a los jeques árabes y a los especuladores internacionales tipo George Soros o James Simons, sino también a los asalariados alemanes u holandeses, una parte sustancial de cuya pensiones provienen de los fondos de capitalización que invierten sus ahorros en todo tipo de títulos, en especial en deuda pública de los países del sur de Europa. Es precisamente el carácter artificial del crecimiento de los últimos años en las economías desarrolladas lo que alcanzó un límite en la gran recesión. Tras la purga que se produjo en los años siguientes, no solo se vio limitada por la intervención pública socializando y limitando pérdidas privadas, sino que, además, desde que se superó la recesión en 2015 hemos vuel-

to a las andadas, pues no hay ninguna política nueva que sustituya a la tradicional de inyectar crédito para facilitar autoengañarse con que el capitalismo enfermo se mueve por sí solo.

Claro que las soluciones nuevas pasan por cargarle el coste precisamente a los grandes beneficiarios de la actual situación, los rentistas de todo pelo y tamaño que viven de fabricar y alquilar la insulina del crédito. Nada diferente de la "eutanasia del rentista" que proponía Keynes. O quizá sí, porque la cosa han llegado a tal nivel que muchas de estas instituciones financieras que se han convertido en auténticos dinosaurios con el crecimiento metastásico de las últimas décadas, resultan inviables si se aplican políticas orientadas a deshacerse de la dependencia del crédito y relanzamiento de la producción. Los bancos y los fondos de inversión, los fondos de pensiones y tantas maravillas de la ingeniería financiera desarrollada al calor de la protección de las instituciones públicas son incapaces de sobrevivir por sus propios medios. Es decir, la cosa ha llegado a tal punto que no hay políticas alternativas viables si no se cam-



## Cartas al director

## Tampoco esta vez será presidente

No comparto el entusiasmo que muestran las huestes del partido socialista al dar por hecho que Pedro Sánchez será investido próximamente como presidente del Gobierno. Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) es una variable independiente a tener en cuenta y, cuando esta se aplica a la ecuación presidencial, unas veces

sale y otras no. La mesa de negociación que propone ERC, sine qua non, para darle el sí a Sánchez seguramente se creará. Y hablarán y hablarán hasta que la redundancia entre en juego y convierta todo lo dicho en palabras huecas. Pues las demandas que solicita ERC —la amnistía para los políticos presos y la autodeterminación de Catalunya—, desde cualquier punto de vista: moral, político o judicial son

inabordables. Y Pedro Sánchez lo sabe. Si atiende a la primera—amnistía— saltarían las costuras de su propio partido. Y si lo hace a la segunda—autodeterminación— cometería un delito de prevaricación. Así pues, sin nada de valía que Sánchez pueda ofrecer a un ERC que ya mira de soslayo hacia las elecciones de Catalunya, estos a su investidura como presidente dirán no.

Jon García Rodríguez Bilbao

## Mujer defiéndete, ármate

Sí, mujer, de todas las edades, defiéndete, sal con un spray en el bolso, con algo duro para defenderte, hara que no te acosen, ni te violen y mucho menos que te maten, tenemos que pensar que la mayoría de los hombres son buenas personas y hombres de verdad, pero hay unos cuantos que no lo son y tenemos que aprender a defender-

nos, quiero pedir a los ayuntamientos que den cursillos gratuitos de defensa personal, que viene muy bien, a todas las mujeres de todas las edades, para que aprendan a defenderse y a todas las mujeres a que se animen a aprenderlos y como digo a salir con un arma de cualquier clase para poder defenderte. No hay derecho a que haya ya 51 mujeres muertas, múltiples violaciones, acosos, etc. Y pido a los políticos que endurezcan

las leyes para que los maltratadores no puedan volver a ver a sus hijos, porque no les hacen ningún bien y sobre todo a la policía que no tienen que proteger a las mujeres, lo que tienen que hacer es poner vigilancia las 24 horas del día a los acusados de violencia de género, para que ellas puedan seguir siendo libres y sean ellos los que estén vigilados.

Aranza Glez. Goenaga Tolosa

Envío de cartas a iritzia@deia.eus

bia de forma radical las estructuras de la actividad financiera global. Sin una socialización masiva de los activos financieros, por ejemplo, cualquier cambio de políticas se enfrentaría al nerviosismo primero, enfado después y finalmente al boicot más o menos violento por parte de los denominados "mercados". Y es aquí donde se muestra cómo el capitalismo asiático está mucho mejor preparado que el occidental (por cierto, que Japón forma parte de ese capitalismo occidental en todos los sentidos salvo el geográfico) para enfrentar la crisis de largo plazo y las periódicas recaídas en la recesión como la que se anuncia para ya. Con un sistema financiero subordinado a la gestión administrativa de la macroeconomía y unos bancos centrales inmunes a la enfermedad de simultánea independencia de los gobiernos y dependencia de los banqueros, esta región del planeta ha logrado dominar la inversión mundial. Desde principios del siglo XXI, la parte de la inversión mundial procedente de los países subdesarrollados ha pasado de la cuarta parte de la de los países ricos a ser hoy superior a la de estos. Casi todo este esfuerzo inverso se ha realizado en Asia, particularmente pero no solo en China. Desde la salida de la gran recesión, por ejemplo, por cada euro de inversión productiva que realiza Estados Unidos, China invierte 1,3 euros, y por cada euro destinado en Eurolandia a formación de capital, China invierte dos. No se trata solo de invertir en capital físico; también hay que saber sacarle rendimiento. Y, hoy por hoy, por mucha ideología y propaganda que se difunda sobre emprendedores, innovación o internacionalización, lo cierto es que los sistemas de gestión de la inversión aplicados en occidente han quedado obsoletos: la división entre sector público dedicado a invertir en infraestructuras y sector privado en maquinaria para producir bienes y servicios no funciona; las reglas de la propiedad intelectual son uno de los mayores obstáculos a la difusión y apropiación social de los inventos e innovaciones; la ausencia de cultura productiva en los gestores del sector público (los ingenieros han desaparecido de la administración pública en beneficio de contables y juristas en el mejor de los casos, o de publicistas y gestores empresariales en el peor) es un lastre para que el Estado pueda entender lo que está pasando; y la creciente sustitución de la cultura tecnológica por la administrativa y financiera en la dirección de las empresas augura las mismas carencias en el sector capitalista de la economía.

Ante estos retos estructurales, que por el alto grado de endeudamiento los estados no dispongan de margen financiero para encarar una nueva recesión es el menor de los problemas. ●

\* Profesor de Economía Aplicada UPV/EHU

# Pufo, sí; y órdago, también

Por Miguel Sánchez Ostiz



Igual es que ya no hay ganas de depurar nada porque habría que depurarlo todo. Total pa'qué. Que flamee la rojigualda, que esa lo aguanta y lo cubre todo; por eso las hacen cada vez más grandes, para que todo lo tapen, como los mantos milagrosos

No es raro que en el país del chollo y el tentetieso, del ojo cuco y el cazo flamenco, surjan vigorosos personajes como la enardecida voxista Rocío Monasterio, arquitecta perezosa por otra parte, pero avispada promotora inmobiliaria a la que le descubren un día sí y otro también irregularidades de aparato que hace mucho tiempo hubiesen dado lugar a una contundente actuación de la que se llamaba Comisión de Depuración del COAM. Igual ese invento ya no existe, igual es que ya no hay ganas de depurar nada porque habría que depurarlo todo, y total pa'qué, si mañana vuelve a aparecer sobre el tapete la baraja marcada. Es un asunto genético, metafísico, climatológico.

Fungió de arquitecta la voxista cuando no lo era, por muchos estudios que hubiese cursado, porque no había redactado el temible proyecto fin de carrera, condición indispensable para ejercer la profesión, aunque total para qué redactar nada si la pastizara sale de otra parte: del negocio inmobiliario, no del tablero o la pantalla: esas finuras para el gato porque no dan nada o muy poco; no traen cuenta. Además, si cuocos son la joven parejita, no menos avispados son los compradores convertidos en víctimas cuando el negocio salió mal, porque si hubiese salido bien, aquí paz y después gloria, por mucha irregularidad administrativa y chapuzas profesional que hubiese de fondo. No excluyo la buena fe de los compradores de los *lofts* —auténticas zahúrdas algunos de ellos, al borde de la infravivienda—, pero sin estar en ventajosa posesión de una jeta de hormigón



armado con ferralla política y social de primera, estos pelotazos no se dan. Jeta y un sentido de la impunidad que anida en algún lugar del cerebro donde se teje el tumor de que las leyes son para que las cumplan otros y sus filos y costuras están hechos para que les saques beneficios. Esta gente crece y se desarrolla en el mundo de los duros a cuatro pesetas, del chollo, la gatera, las puertas traseras, los amiguetes, los cazos y los cacitos, y de aquellos memorables tiempos en los que había proyectos de arquitectura que llegaban a los negociados del ramo trufados de billetes, tiempos otros, lejanos, todo prescrito e invento por tanto. A veces los planos iban acompañados de cajas de Cohibas, Lanceros, o de Rolex de colección. A mí, en negocios estos de planos, me intentó sobomar un chatarrero que se había equivocado de despacho, hombre de la mejor derecha por supuesto, la más patriota y rojigualda. Me dio la risa y se enfadó el mafioso, que a ver qué me había yo creído. Pues que aquello era un despelote en el que todo Dios jugaba al Palé, luego Monopoly con más pasta y menos cutre, y el que no jugaba y se llevaba lo suyo era tonto de remate. Qué cosa. El pasado, el presente, caducado aquel, hecho tragaperras este. Golfos había que cuando al mafiosete del pueblón le pusieron de mote *Alfredito diez*

por ciento, se encabronaron porque el mote era inexacto ya que según ellos se llevaba el 15. Esos sucedidos animaban mucho las sobremesas de los patriotas emprendedores, disfrazados aquel día de gánsteres de sastrer —como Los Mustangs en su día cuando le daban al *Bonnie and Clyde*—, mientras sonaba alegre el *rintintín* de los hielos en los copazos. Qué importan, dicen, esas migajas inmobiliarias cuando el rescate bancario que no nos iba a costar ni un euro, va por los 65.725 millones de euros, mientras los banqueros se forran y sonríen y se felicitan a sí mismos como los más listos de la timba nacional. Que flamee la rojigualda, que esa lo aguanta y lo cubre todo, por eso las hacen cada vez más grandes para que todo lo tapen, como los mantos milagrosos.

¡La patria está en peligro! ¡Se rompe España! ¡El neopopulismo flotalitario y supremacista nos pone cercas!... A por el botín pues y marcando el paso, y si se acerca mucho la Fiscalía o los de la UDEF, no pierdan tiempo, no se demoren en buscar un buen abogado, saquen pecho y entonen con mucho sentimiento el ¡*Soy el novio de la muerte!* Mano de santo, cuando menos entre sus secuaces. ●

\* Escritor

## Zirikituetatik begira

### Kontuz, erruziarrak datoz!



Rikardo Arregi

JENDE askok dio aspertzen dela Kataluniakoarekin, niri kontrakoa gertatzen zait: niretzat Kataluniakoa liluragarria da. Gutxi dira zerbait erakargarri oparitzen ez diguten asteak, eta ez naiz bakarrik, ondorio eta analisi

sakon eta serio guztiekin, arazoaren nolokotasun politikoaz ari, alde izugarriena bezainbeste interesatzen zait alde friboloena. Astea aspergarri samar baldin badator, gainera, hor dago *Polonia* telebista programa, izugarria modu friboloan, eraginkorrean, aztertze. Laburbilduz, Publio Terezio *Afrikararren* esaldia imitatuz esan dezaket lasai "catalani nihil a me alienum puto", katalanen ezer ez zaidala arrotza.

Azken egunotan hemendik aurrera *The Russian Connection* deituko dudanarekin nago zoraturik. Antza denez, Espainiako Auzitegi Nazionalerako (fikziogile onenak) lanean dagoen epaile batek, García-Castellón jaunak, ikerketa bat zabaldu berri du Errusiako inteligentzia zerbitzuak nahasita omen daudelako Kataluniako independentistekin, CDRekin eta Tsunamiarekin. Egunkarietan filtrazio batzuk agertu dira, Auzitegi Nazionalarenak edo Guardia Zibilarenak, eta artikulatu batzuk John le Carré-ren eleberriak baino

korapilatsuagoak dira. Bada Denis Sergeiev deitzen den espioi bat Sergei Fedotov izen faltsua erabili duena Bartzelonara bidaiatzeko (izen antzekotasun hori susmagarria da guztiz), jendea pozoitzen ibili zena European. Errusiar horiek gaizto-gaiztoak dira eta Espainia, Europa eta galaxia osoa ezegonkorta nahi dute. Ezegonkorta, lehendakari jaunak, salba gaitzazu! Gaiztoenak katalan gaiztoenekin daude harremanetan, Víctor Terradellasekin batez ere, egunkari baten arabera Puigdemonten Rasputin moduko bat dena,

zirkulua ixteko. Horixe da The Russian Connection-en azken atala, aurrekoak ere oso interesgarriak dira, espioi gehiagorekin eta sare sozialak pozoitzen dituzten (jendearekin ez omen dute nahikorik) bot maltzurerekin. Estatu Batuetako, Israelgo edo Saudi Arabiako inteligentzia zerbitzuak kazetariak edo fisikari iraniarrak hiltzen dituzte astero, baina gaiztakeria handienak errusiarrenak dira Katalunian, jakina; garai sobietarretatik datorkie ohitura, gorriak, separatistak, badakizue. ●